

Relación positiva entre familia, escuela y comunidad que conduce a procesos de enseñanza-aprendizaje exitosos

Gehanny Paola Pérez Pérez

¿Cuáles elementos son necesarios para alcanzar el éxito en el proceso de enseñanza-aprendizaje? La escuela, la familia y la comunidad, los que se pueden denominar “el trio por excelencia”. Cuando se unen y de manera eficaz desempeñan el rol que les corresponde en esa unión, se obtienen resultados positivos y significativos. El primero, la escuela, tiene un papel de suma importancia en el desarrollo de la vida escolar de los estudiantes, ya que constituye la entidad formalmente encargada de prepararlos académicamente. El segundo, la familia, es la primera institución de la que el niño forma parte y en el seno de esta recibe su primera formación, sus primeros valores y adquiere su identidad como individuo; eso concuerda con el decir de Sánchez: “Es considerada como la principal institución educadora y también el lugar por excelencia para educar la sociabilidad de los individuos (...) es el primer entorno en donde los miembros de esta se van desarrollando a diferentes niveles: social, afectivo, físico e intelectual” (Sánchez, M., 2012, p. 2). El tercer elemento, la comunidad, constituye el contexto en el que los estudiantes crecen y se desarrollan, donde se moldean y reciben gran influencia; esta juega un papel vital en el proceso educativo, ya que trabaja por el bienestar de la escuela, colabora en las actividades sociales y vela porque haya un entorno adecuado para el desarrollo formativo.

Cuando se unen los tres elementos, trabajan con una meta común: velar porque se brinde al estudiantado la preparación que los convertirá en el futuro de la sociedad. Que se conviertan en individuos competentes, capaces de pensar de forma crítica y defender sus derechos; pero a la vez asumir los deberes que les corresponden con un sentido de compromiso. En ese orden, Gómez aporta que: “La comunidad educativa, la asociación de padres y representantes, juntamente con los docentes y alumnos, constituyen la verdadera base del proceso educativo consciente, basado en la realidad y centrado en valores... es una fuente inagotable de riqueza integrativa...” (Gómez, A., sin fecha).

En vista de lo enriquecedor que resulta el hecho de que esos tres pilares trabajen en conjunto, se hace un llamado al análisis retórico de manera que cada actor socioeducativo haga conciencia del rol que le corresponde y tome las medidas en ese orden. Asumir un sentido real del deber y del compromiso, de manera que aporte lo que de él se demanda para lograr el éxito escolar. Y eso a su vez ayudará a tomar en cuenta factores negativos en los estudiantes, que puedan corregirse para reformar su conducta y el entorno en que se desarrollan. A ese respecto se citan casos como: “La estudiante de 15 años que atacó con un arma blanca a otra alumna en el baño de un centro educativo del





Ilustración que simboliza la relación positiva entre la familia, la escuela y la comunidad. Fuente: Unapec.

nivel medio en Bonao, provincia Monseñor Nouel, no muestra arrepentimiento por el hecho” (Del Rosario, 2021). Ese es un factor claro de la falta de integración familia-escuela-comunidad, ya que fue una acción premeditada que requirió un plan e incluso el uso de ciertos recursos; ahora bien, ¿dónde estaban los padres que desconocían los sentimientos y pensar de esa estudiante, el centro educativo que debió tomar en cuenta alguna riña previa que surgiera entre ellas, o la comunidad en la que creció esa adolescente y donde observó esos patrones de conducta?

Ese y otros casos recurrentes en la realidad educativa dominicana obligan a hacer un llamado a las familias, en primer lugar; a que reflexionen

sobre en qué tipo de personas quieren que se conviertan sus hijos y a entender que para alcanzar ese fin, es necesario involucrarse en su educación de forma constante y sistemática; pero desde un enfoque colaborativo, no crítico, que es el deber de los educadores. A eso se suma la posición que asumen los maestros: en lugar de presentar quejas y proclamar que los padres están ausentes, deben buscar aspectos positivos y usarlos a su favor para despertar en los padres un sentido de compromiso. La realidad es que hay que desarrollar estrategias participativas con el deseo de trabajar en equipo, de trabajar unidos para enfrentar el problema, ya que al final tanto los padres como los maestros velan por el bien de los estudiantes. Al actuar así, resultará más fácil



hacer que la comunidad esté presente y coopere. La unión de las tres hará la fuerza para el éxito académico.

La unión de los tres pilares —escuela, familia y comunidad— no solo impactará de manera positiva en el desarrollo académico y la vida profesional de los alumnos, sino que además su incidencia se extenderá al medio ambiente. ¿De qué forma? Desde la familia: cuando se enseña al niño a desarrollar un sentido de pertenencia con su hogar, y eso es lo que constituye el entorno que les rodea, su hogar. Desde muy temprano los niños pueden aprender acciones pequeñas que contribuyan al bienestar del planeta, tan sencillo como ahorrar agua, no tirar basura en las calles o cuidar las plantas.

En la escuela aprenden mecanismos de reciclaje. Además, se les crea una conciencia más crítica sobre la necesidad de cuidar su hábitat y que hasta las acciones más pequeñas cuentan. La comunidad no es la excepción. Con esta y desde las escuelas, se organizan actividades relacionadas con el cuidado del medio ambiente, que muchas veces incluyen a las familias. El papel de las juntas de vecinos y los ayuntamientos, entre otros. Como producto final, se tendrá un adulto capaz de entender que, si no actúa en pro de su espacio, pronto quedará desalojado.

Referencias

Del Rosario, Y. (2021). Estudiante que hirió de 27 cuchilladas a otra, dice no se arrepiente del hecho. *Diario Libre*. <https://www.diariolibre.com/actualidad/sucesos/estudiante-que-hirio-de-27-cuchilladas-a-otra-dice-no-se-arrepiente-del-hecho-AE29694206>

Gómez, A. (sin fecha). Integración escuela familia y comunidad, factor indispensable en la optimización de la enseñanza. <https://www.monografias.com/trabajos93/integracion-escuela-familia-y-comunidad/integracion-escuela-familia-y-comunidad>

Sánchez, M. (2012). El papel de la familia en la educación, tesis de Maestría, Universidad Internacional de La Rioja.

Gehanny Paola Pérez Pérez

Nació el 22 de noviembre de 1998. Estudiante de la Licenciatura Inglés orientado a la enseñanza, en la Universidad APEC. Cursa su tercer año de carrera y ejerce como maestra de inglés en un instituto privado. Su deseo de convertirse en docente viene desde muy temprana edad, con la motivación de contribuir con el proceso de aprendizaje de las personas. Considera que moldear mentes y patrones de pensamientos es una labor muy gratificante.

Para su desarrollo profesional, ha participado en diversas capacitaciones entre las que se encuentran: Teaching English: The best approach, Useful resources for language teaching, La ética del docente, Modalidades de la Enseñanza de la Lengua, Cognitive and Communicative approach: Two Roads to Communicative Competence, Beyond language teaching, entre otros.